



# Centro de Estudios Económicos Argentina XXI

Panorama Agropecuario  
Semanal

En el plano local, el gobierno nacional oficializó un nuevo esquema de retenciones a la exportaciones del agro. A través del decreto 230/20, las retenciones a la soja han pasado del 30% a 33%. Con las micro devaluaciones que el gobierno viene llevando a cabo diariamente debido al colapso de los mercados financieros internacionales, el tipo de cambio efectivo por producto agropecuario y ganadero, quedó definido de la siguiente manera al cierre de esta edición:

<b>Tipo de Cambio Efectivo por Producto</b>		
<b>Producto</b>	<b>Arancel</b>	<b>Tipo de cambio aplicando arancel</b>
Trigo	12%	\$ 55,554
Maíz	12%	\$ 55,554
Girasol	7%	\$ 58,710
Cebada	12%	\$ 55,554
Soja	33%	\$ 42,297
Derivados de Soja	33%	\$ 42,297
Aceite de Girasol	7%	\$ 58,710
Harina de Maíz	5%	\$ 59,973
Harina de trigo	7%	\$ 58,710
Carne	9%	\$ 57,448
Pescado	7%	\$ 58,710
<i>*Tipo de cambio 20/03/20 \$ 63,130 (BNA)</i>		

*Fuente: Elaboración del CEEAXXI en base al Ministerio de Economía y el Banco Nación.*

Consideramos que estas medidas son un abuso por parte del Estado, dado que golpea fuertemente a uno de los únicos sectores generadores de divisas genuinas que tiene la economía argentina. Demostremos esto con un ejemplo. Un productor de soja liquida sus divisas el día 20 de marzo a \$63,130. Sin embargo, al aplicar los aranceles, el tipo de cambio efectivo que recibe el productor ronda los \$42,297 por dólar.

Si bien el tipo de cambio mencionado es 1,46% superior al de la primera semana de marzo, el esquema representa una pérdida enorme dado que, cuando el productor necesita dolarizarse para afrontar compromisos o comprar insumos que se encuentran dolarizados, el tipo de cambio se aproxima a un valor de entre \$85 y \$90 por dólar (según el mercado que utilice) por las férreas restricciones al mercado cambiario impuestas por el Banco Central. Sin mencionar todos los impuestos internos y tasas por regulaciones que se deben pagar y que han aumentado considerablemente desde la asunción del nuevo gobierno.

La producción interna, que venía castigada por la sequía, recibió algo de alivio de forma dispar dado que, si bien la lluvia alcanzó a toda la región, entre el norte y el sur de la provincia de Buenos Aires, los registros sobrepasan los 150 mm, mientras que en zonas de Santa Fe y Córdoba cayeron sólo entre 67 y 36 mm.

Estas lluvias, aunque necesarias, detuvieron la cosecha de maíz, cuya estimación, de acuerdo con la Bolsa de Comercio de Rosario, es de 50 millones de toneladas para 2020. Se llevan cosechadas más de 500 mil hectáreas, aunque también con distribución dispar. En zonas de Santa Fe ya se lleva un avance del 80%. En cambio, en el norte bonaerense y el este de Córdoba, la cosecha avanzó solo sobre el 10% del área cultivada.

En cuanto a la soja, las estimaciones de la Bolsa de Comercio de Rosario, han caído a 51,5 millones de toneladas debido, justamente, a las condiciones climáticas desfavorables. Aunque fueron muy pocos lotes los que se han trillado los rindes fluctúan entre 20 y 30 quintales por hectárea de acuerdo con la disponibilidad de agua de cada zona; y la calidad de los granos es muy mala, consecuencia de haber finalizado el ciclo de forma abrupta por la sequía.

Con respecto a los precios internacionales, al cierre de la edición anterior, los futuros de soja en el Mercado de Chicago a mayo cotizaban a 315,82 dólares la tonelada y a noviembre, 320,78 dólares; mientras en noviembre del año pasado, lo hacían a 345,86 dólares para mayo y 349,82 respectivamente.

Al viernes 20 de marzo, los futuros de soja a mayo cotizaban a U\$S 309,85 y U\$S 311,78, respectivamente. Esto implica una caída semanal del 1,89% para los futuros del mes mencionado y del 2,8% para los de noviembre.

La caída de precios de la oleaginosa, también se ha visto reflejada en el plano local.



*Fuente: Elaboración del CEEA XXI en base a la Cámara Arbitral de Cereales.*

Desde el pico de U\$S 260 la tonelada, registrado por la Cámara Arbitral de Cereales el 10 de enero, el precio pizarra asentado por la Bolsa de Comercio de Rosario ha caído 15,42% hasta los U\$S 219,89 del cierre de la tercera semana de marzo. La caída semanal fue superior al 0,8%.

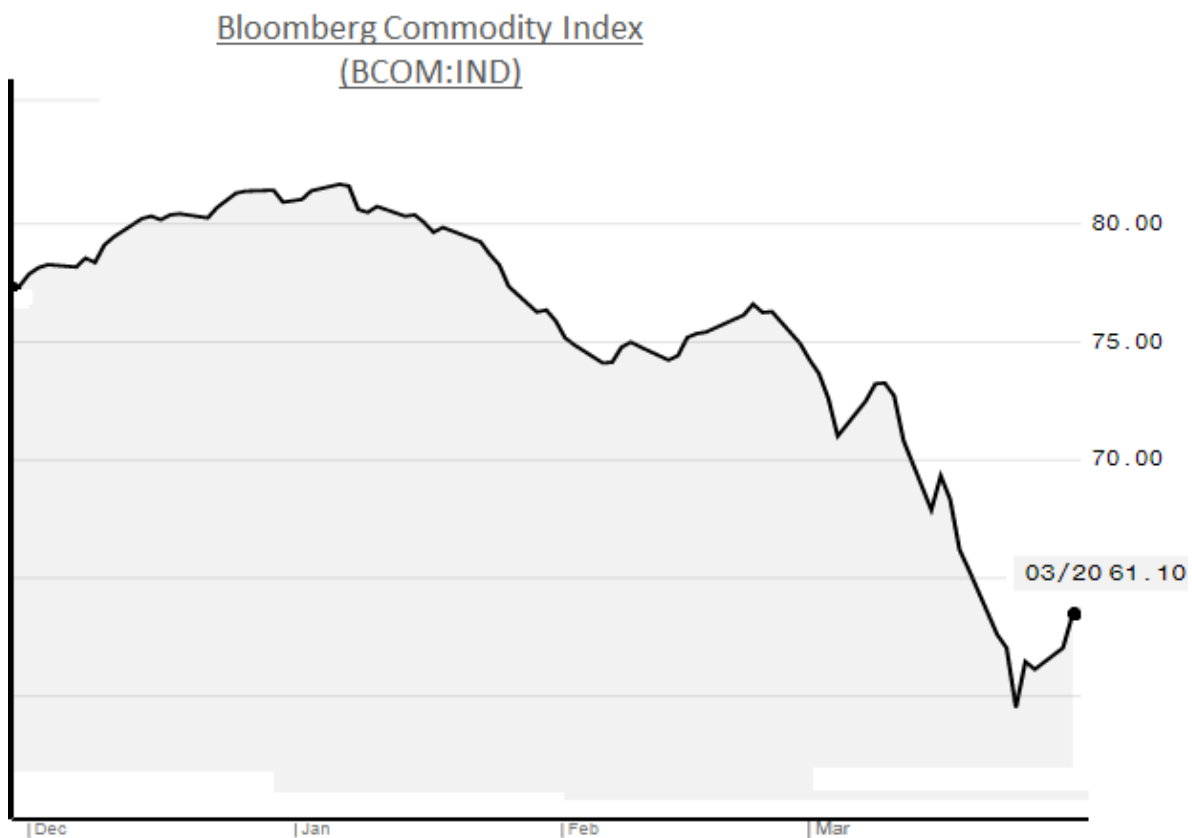
En cuanto a la ganadería, en la semana del 16 al 20 de marzo, el Mercado de Liniers tuvo un ingreso de 34.451 cabezas de ganado, con un volumen de operaciones por 1.141 millones de pesos. Estos valores presentan fuertes incrementos con respecto a la semana anterior, pero dichos incrementos no son representativos dado de que se encontraba firme un cese de comercialización en protesta por las retenciones e impuestos.

Comparando con la primera semana del mes, que se desarrolló normalmente, el nivel de cabezas de ganado ingresados subió 11,1% mientras que el volumen de operaciones se incrementó 14,1%. Con respecto a la misma semana del mes de febrero, la cantidad de cabezas de ganado creció 46,07%.

El escenario local sigue profundizando su dependencia respecto del sector externo y de los vaivenes económicos causados por el coronavirus. Si bien la situación en China comienza a estar controlada y son los países europeos los que se encuentran más azotados por el virus, en el mundo ya existen casi 400 mil infectados, con un total de 17.250 víctimas fatales.

La situación de la pandemia, sumado al conflicto petrolero dentro de la OPEP, generó un fuerte shock en los commodities.

Para medir este impacto, se suele utilizar el Bloomberg Commodity Index, que contiene una cantidad de información respecto de los futuros de los commodities. El índice suele tener baja volatilidad dado que la amplia gama de activos que contiene impide que lo ocurre en un sector afecte al total.



*Fuente: Elaboración del CEEAXXI en base a Bloomberg.*

Al 31 de diciembre de 2019, fecha en la cual se conoció el primer caso de coronavirus en Wuhan (China), este índice se encontraba en un valor de 80.89. Al 20 de marzo se encuentra en 6,45% por debajo del último PAS del CEEAXXI (13 de marzo de 2019), cotizando a 61.10. Esto implica una caída del 24,46% desde el inicio de la pandemia.

Desde el CEEAXXI consideramos que el panorama para el agro argentino es crítico, dado que los precios se siguen derrumbando, llegando a valores históricos inéditos, tanto para la soja, el maíz y el arroz.

El panorama de la carne es algo más alentador a pesar del contexto desfavorable de corto plazo, dado que se puede vislumbrar una tendencia a la normalización de las compras de China. Ya se están dando los primeros pasos, como pedidos de cotización, aunque todavía no hay órdenes de compra significativas y las existentes están siendo valuadas por debajo de los precios de noviembre del 2019. En las próximas semanas podremos observar si hay realmente un cambio de tendencia y si se reactivan las compras por parte del gigante asiático.

Sin embargo, la realidad es que enfrentamos un problema interno que arrastramos hace mucho tiempo. Argentina es uno de los pocos países del mundo que continúa manejando el consumo de la carne a través de la media res. Esto juega en contra de la industria, dado que es un gran problema para el manejo de los operarios, sumado ahora al coronavirus ya que se convierte en una fuente de propagación. El consumo de carne se debería manejar exclusivamente mediante cortes y no por media res.

Debemos avanzar hacia un sistema de trazabilidad de un corte de carne, donde se vincule el número del productor en el Registro Nacional Sanitario de Productores Agropecuarios (RENSPA). Este mecanismo se utiliza en países como Estados Unidos y Australia e incluye desde cuestiones que tienen que ver con la cría del ganado en las granjas -e incluso el paso previo, la concepción del animal- y su posterior sacrificio en los mataderos hasta las que tienen que ver con la posterior transformación de la carne, su distribución y venta. Es decir, con este sistema se puede dar un seguimiento al animal y a los cortes, no solamente en lo que al engorde se refiere, sino incluso en lo relacionado a los aspectos sanitarios.

El objetivo de este sistema es garantizar que la carne se mantenga en buenas condiciones higiénicas a lo largo de estos pasos, y dar la máxima información para generar mayor confianza en el consumidor.

La industria de la carne es una industria que en Argentina puede crecer sin techo dadas las condiciones geográficas, pero el país debe profesionalizar este mercado para brindar reglas claras e internacionales a los frigoríficos; y si a esto se le suma un plan político que acompañe con bajos impuestos y menores regulaciones, se podría dar un horizonte donde los inversores extranjeros podrían confiar en el país para instalarse, invertir y generar empleo.